

Apoteosis de percusiones, baile y coreografías, con mucho humor, en el espectáculo 'Momentum' de Mayumana, que está hasta el domingo en el Kursaal

## Rimando el tiempo

IÑAKI ZARATA

SAN SEBASTIÁN. DV. La compañía israelí Mayumana ha dividido su amplio elenco en diferentes giras o espectáculos. Una decena de sus miembros protagonizan el periplo europeo con el nuevo espectáculo *Momentum*, un frénético devenir contra el paso del tiempo, bajo la lógica de diferentes relojes y con la fantasía de detenerlo. Como reza el póster del show: "¿Y si pudieras parar el tiempo?".

Tres años después de su debut en el mismo escenario, regresaron anoche al Kursaal mayor, con mucha butaca vacía a pesar de la animosa incorporación a última hora de un buen puñado de gentes mozas gracias a la oferta llamada *Hora joven*, a precio económico. La propuesta de baile, teatro, música y humor está programada hasta el domingo en diarias sesiones dobles.

Percuten los relojes de esfera y fluye la arena en los otros artilugios medidores de las horas cuando las cinco féminas y los cinco hombres activan su frénética pasión por el ruido percusivo. Cuerpos moldeados, variedad racial, juventud, alegría y coreografías con cierta espectacularidad son perfecto menú para que la audiencia entre al juego.

Una plataforma celular (como se ve en la foto) aumenta la sensación de dinamismo escénico cuando



**ESPECTACULAR.** La compañía Mayumana, anoche, en el primero de su pases programados en Donostia para todo el fin de semana./USOZ

por sus overturas asoman un guitarrista y un batería en directo o el resto de intérpretes. El espectáculo deja ver algo de humor con el típico simplón simpático, pero los gags son borrados por variantes coreográficas que abrevan del *breakdance* y una nueva apoteosis

tamborrera o demostración de diferentes variantes rítmicas. El uso de una cámara que muestra lo grabado sobre la gran pantalla, o el juego de sonidos acuáticos con una especie de peceras, sigue guardando alto el ritmo de la sesión.

Pero el recital rompe su dinamis-

mo espacial para centrarse en un largo juego de ligue amoroso, un guiño fácil y eficaz haciendo intervenir a una espectadora. Recupera sin embargo el vuelo *Momentum* con un original número en solitario de una actuante que va dejando grabadas en pantalla sus

posturas musicales y de danza, trenzando una especie de videoclip en vivo. En la parte final hay nuevos juegos de participación del público y la fiesta se desparrama en una discoteca futurista. Un vivo, directo y actual momento de dinámico arte escénico. ■

POP VETUSTA MORLA

## LA CAZA DEL ZORRO

JUAN LUIS ETXEBERRIA

**Intérpretes:** Juan Pedro Martín «Pucho» (voz), Álvaro Benito (bajo), Guillermo Galván (guitarra), Jorge González Giralda (percusión, teclados), David García Garrote (batería), Juan Manuel Latorre (guitarra, teclados). **Lugar:** Teatro Victoria Eugenia (Donostia). **Asistencia:** Lleno, unas 900 personas. **Entradas:** Entre 25 y 15 euros.

Empecemos quemando los rastros: «Si la banda Radiohead no hubiera existido, Vetusta Morla no hubieran tenido el calado y la aceptación que tienen hoy en día». Vale. Correcto. Y real. Muchas de las estructuras que los madrileños emplean en sus canciones beben (hasta el coma etílico, que diría el veterano) de los sincopados temas de la última época de los británicos, cuando la sorpresa rupturista ya se había asimilado.

Pero si analizáramos todas las bandas con ese rasero racional nos iban a quedar cuatro gatos: Elvis Presley, los Beatles, los Beach Boys y tres más. Además, al 80% de los asistentes que anoche reventaron el Victoria Eugenia Thom Yorke

(cantante de Radiohead) les suena a producto de charcutería o condado británico donde se juega a cazar al zorro. Y lo más importante de todo: Vetusta Morla conectan con la gente.

Con solo esa última parte todo el doctorado explicado en líneas anteriores cae como un castillo de naipes. Es cierto que cuando metes una banda de estadio (el sexteto llenó la playa de la Zurriola el pasado Jazzaldia) en un recinto cerrado se magnifica la atención, la cercanía y la energía. Pero eso también hay que ganárselo. Y Vetusta Morla lo hacen con canciones. Las ruedas que deben mover el mundo musical.

Los castellanos, seguidores del lirismo elevado del pop actual, tienen más singles en su único disco que Mecano en media discografía. Créanme si les digo que 14 de las 18 canciones ejecutadas en Donostia saldrían en vinilos pequeños si aún viviéramos en los años 80.



**ÉXITO.** Vetusta Morla levantó pasiones en el Victoria Eugenia. /LUSA

Y no les duelen prendas a la hora de quemar sus melodías más conocidas (*Un día en el Mundo*, *Copenhague*) antes de llegar al cuarto de hora de velada. Se muestran sobrados, excelsos, rabiosos, sencillos pero directos. Convirtiendo el antiguo emplazamiento guipuzcoano en un teatro británico moderno en toda regla. Ya saben, esos espacios que eliminaron los asientos para incrementar la animosidad de los presentes. Salvando las distancias, el Victoria Eugenia fue un Apollo o un Bowery en toda regla. Y cambiar ese chip solo lo con-

sigue la conexión de la banda con los que pagaron por verlos.

Porque tienen al público en el bolsillo. Nunca habrá tal euforia en nuestra ciudad como para reventar los asientos del V.E. a patadas. Pero ver a todos los espectadores continuando los coros del tema *Saharabey Road* para que la banda hiciera un bis es algo extraordinario. Lástima que en esa continuación no se mostraran tan acertados como en el resto de la noche. Sino, estaríamos hablando de una muesa en la historia cultural de nuestra ciudad. ■

## Jabier Muguruza ofrece hoy en Donostia los temas de su nuevo disco 'Taxirik ez'

SAN SEBASTIÁN. DV. Jabier Muguruza ofrece hoy en San Sebastián los temas de su último disco, el recién editado *Taxirik ez*. La cita es a las 9 de la noche y la entrada cuesta 6 euros.

El cantante irundarra lleva quince años en los escenarios. Según dijo en la presentación de ayer, este disco es «más vistoso» que los anteriores, «más rico» en cuanto a la instrumentación, «un poco menos desnudo».

Para ello ha contado con Txema Garcés (bajo y arreglos), Ángel Unzu (guitarra acústica), David Gómez (batería), Roberto Yaben (guitarra eléctrica) y Mireia Otzerinjuregi (voz).

Los textos los firman algunos de sus colaboradores habituales: Iñaki Irazu, Harkaitz Cano, Bernardo Atxaga, Gerardo Markuleta y José Luis Paradrón. ■